

El calculado silencio de Longueira y compañía

El silencioso repliegue de la UDI

Marcela Jiménez / LND 1 de noviembre de 2009

La participación de la UDI en esta contienda es silenciosa, desde una segunda fila y expresada básicamente en el despliegue territorial. En privado, reconocen que a esta candidatura presidencial le falta mística, que no existe el compromiso ni la emoción de las contiendas anteriores y que, por más que se esfuercen, ellos están lejos de sentirse convocados o motivados cuando escuchan hablar a su candidato.



Dilataron todo lo que pudieron la decisión, pero finalmente terminaron proclamando en el Consejo General, al RN Sebastián Piñera, como su carta presidencial. Hoy los gremialistas trabajan por él, pero más por garantizar su as bajo la manga por si les hacen la desconocida. Foto: UPI

Sería injusto decir que hoy la relación de la UDI con Sebastián Piñera es igual de mala, distante o llena de desconfianzas, que hasta hace medio año. No es que mutuamente hayan olvidado y perdonado toda su historia de dos décadas de conflictos, zancadillas e incluso traiciones, sino que simplemente la posibilidad más certera en 20 años de llegar a La Moneda ha llevado a la UDI a poner en práctica y hacer gala de todo su reconocido pragmatismo político, con tal de evitar un quinto gobierno de la Concertación. Eso sí, el inversionista RN aún no es capaz -igual que el 2005- de conquistar ese poco más de 2% de voto popular que sólo los gremialistas han amarrado en las urnas y, como más vale prevenir que lamentar, la UDI está tomando todos los resguardos necesarios para protegerse y asegurar que su voz será escuchada en un eventual gobierno de Piñera.

Nadie puede acusar al gremialismo de no trabajar por el presidenciable. Al menos no en esta ocasión, y al unísono aseguran, parlamentarios y dirigentes de calle Suecia, que el escenario no es el de la segunda vuelta de enero de 2006, en la cual, cuando mucho, marcaron en la papeleta el nombre del inversionista RN. “Ahora no es el momento de darse gustitos ni cometer errores, estamos trabajando por Piñera, no hay candidato a parlamentario que no

tenga una foto con él”, aseguran en la UDI. Consideran que en esta contienda el escenario es el mejor desde 1999: el abanderado de derecha, aunque estancado, sigue liderando las encuestas y, junto a la división de fuerzas en el oficialismo con la irrupción de Marco Enríquez-Ominami en la carrera por La Moneda, estiman que el senador DC Eduardo Frei no es tan potente ni difícil de derrotar como sí lo fueron Ricardo Lagos o Michelle Bachelet en su momento.

En la UDI no discuten que los principales rostros del partido no están en la primera línea de la campaña presidencial y que su presencia en el comando estratégico es casi nula, si no fuera por el senador Andrés Chadwick. Aún más, después que el ex timonel Pablo Longueira optó por retirarse del comando hace meses, la decisión fue secundada por otras figuras como Marcela Cubillos y sus principales rostros se han concentrado en las parlamentarias.

“Esta es una campaña extraña, porque salvo Alberto Espina y Andrés Allamand, RN tampoco tiene presencia relevante en el comando. Piñera está con una lógica de equipo similar a la de (Ricardo) Lagos, se rodeó de su familia, su hermana y sus históricos, nadie más”, afirman en el gremialismo.

As bajo la manga

También reconocen -obviamente en privado- que a esta candidatura presidencial le falta mucha mística, que no existe el compromiso ni la emoción de las contiendas anteriores y que, por más que se esfuercen, ellos están lejos de sentirse convocados o motivados cuando escuchan hablar a su candidato.

En ese contexto, la participación de la UDI en esta contienda es silenciosa, desde una segunda fila y expresada en el despliegue territorial. Y es que una debilidad de RN, según sus socios de pacto, es su escasa estructura en terreno a lo largo del país y, por tanto, han sido ellos, los candidatos y bases UDI, los que han hecho casi todo el trabajo para Piñera. “Los equipos territoriales de la presidencial son nuestros. Todos nuestros candidatos piden el voto para Piñera, la fuerza de la presidencial está ahí y hemos trabajado para ligarlo a nuestro voto parlamentario”, sacan a relucir en el partido.

Pero lo cierto es que ello responde al objetivo de la UDI de tener un as bajo la manga, por si el presidenciable llega a ganar y se tiente en hacerles la desconocida una vez que cruce el umbral de La Moneda: resguardar su supremacía parlamentaria, manteniéndose como el principal partido del país. Aspiran, de hecho, a aumentar de 33 a 36 su bancada de diputados -conquistando lugares nuevos como Viña, La Florida y Vallenar- y a elegir a los cuatro senadores que están en competencia.

La razón es obvia. “Para ser escuchados tenemos que tener voz, fuerza, y eso se traduce en votos y en hacer crecer nuestra bancada”, afirma un dirigente UDI, mientras que a nivel parlamentario añaden que “mantener el poder en el Congreso y nuestro proyecto político es la única forma de poder influir en un eventual gobierno, tener voz en la designación de intendentes, gobernadores y seremis”. Por ello, no es gratuito que una figura tan relevante en el universo gremialista como Longueira esté abocado 100% a coordinar los candidatos al Congreso, reforzar los puntos débiles y recorrer el país con ese objetivo.

La UDI popular

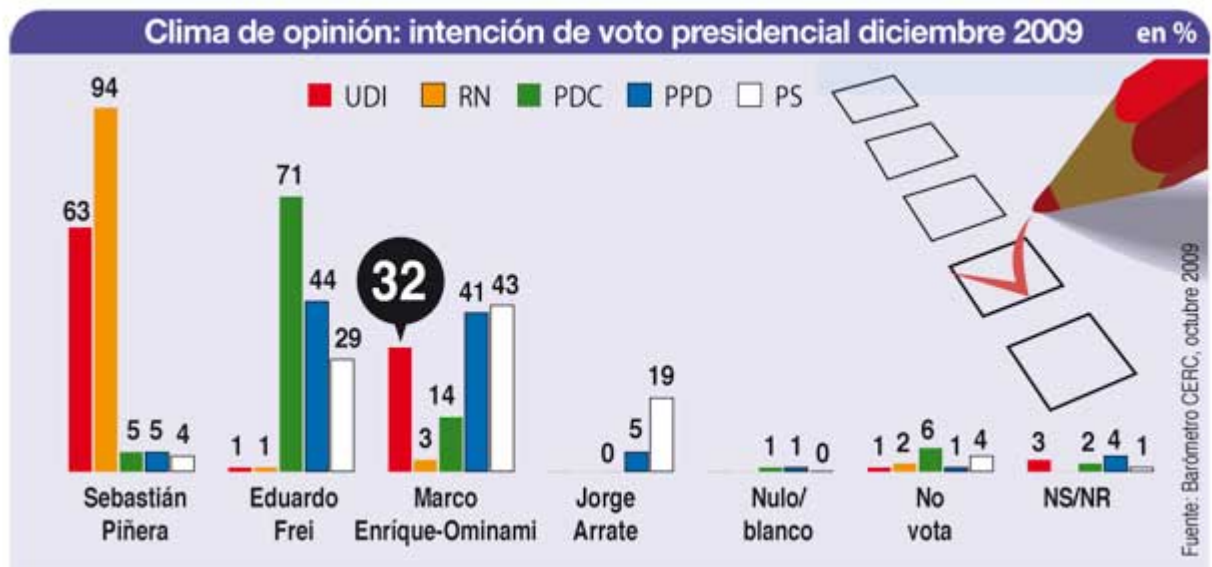
En la primera vuelta de 2005, la dupla de Piñera con Joaquín Lavín sumó el 48,64% de los votos. Pero en el balotaje, el abanderado RN no retuvo todo ese caudal, perdiendo la elección con el 46,5%. Poco más de dos puntos que, en la derecha, saben que corresponden al voto popular UDI, que en calle Suecia consideran coincidente con la cifra de la encuesta CERC de octubre, que precisó que 32% del voto gremialista se inclinará en las urnas por MEO.

Dicen los gremialistas que Piñera se ha esforzado en esta campaña por llegar a ese voto, que ha “avanzado”, que se ha “pulido” e incluso que está “más afable”. Pero aún así no logra conquistarlo. Es más, añaden, ese 2% del que habla la CERC sería voto joven. Ya lo advertía antes de las municipales de 2008 Longueira: “Piñera tiene que ganarse la confianza de la UDI, y de ahí el corazón popular del partido; si no lo consigue, va a perder la elección”.

Si de profecías se trata, seguimos con Longueira. En agosto agregé en algunas entrevistas - casualmente en las mismas semanas que exponía junto a MEO invitados por la Fundación Jaime Guzmán y otra cita similar del Instituto Libertad y Desarrollo- que “Piñera tiene que explicar en qué consiste su cambio. No puede permitir que Enríquez-Ominami se expanda y conquiste al electorado juvenil, porque si al final Marco llega a la segunda vuelta y ha logrado crecer dos ó tres puntos hacia acá, esos votos no van a volver”.

Para muchos dos puntos no son gran cosa. Pero en una segunda vuelta que será voto a voto, donde todo apoyo sirve y cuenta, puede ser lo que determine el rictus de derrota o el triunfo del inversionista.

De hecho, los cálculos UDI apuntan a que si Piñera pasa a segunda vuelta con 44% ó 45% y con una brecha promedio de 10 puntos por sobre el que llegue segundo, sea Frei o MEO, por fin tocará la banda presidencial. Pero si la distancia no supera los 4 ó 5 puntos, dicen, una vez más sólo mirará de lejos La Moneda.



LAS RONCHAS QUE SACÓ LA CEP “CHICA”

No hay semana que no se publique una encuesta que, cual oráculo, trata de registrar el pulso de la contienda presidencial y vaticinar su resultado. De hecho,

como nunca, los sondeos se han transformado en un instrumento de campaña. En estos días no hubo excepciones, aunque la novedad estuvo en que fue la Concertación la que respiró y sonrió aliviada, mientras que en la derecha se instaló un disimulado gesto de preocupación al ver las cifras de la V Encuesta Nacional realizada por el Instituto de Investigación en Ciencias Sociales de la Universidad Diego Portales, que incluyó a mil 300 personas mayores de 18 años entre la regiones I y X, entrevistadas en forma presencial.

Sebastián Piñera llegó sólo al 30,3%, mientras que Eduardo Frei al 23,7%, Marco Enríquez-Ominami a 17,3% y Jorge Arrate a 4,1%. Así, Frei y Piñera pasarían a la segunda vuelta, que el candidato de la Concertación gana estrechamente con el 36,3% de las preferencias, contra 35,5% de Piñera. Un empate estadístico, porque el margen de error de la muestra es del 3,2%.

Otro dato relevante: el 45,3% de los votantes de MEO se inclinaría por el senador DC en enero, el 19,3% por Piñera y el 27,3% no votaría, anularía o votará en blanco.

La metodología de la encuesta, a ojos de la Concertación, fue argumento suficiente para darle credibilidad: “Esta es como la CEP chica” y “nos volvió el alma al cuerpo”, fueron algunos de los alegres comentarios que inundaron los pasillos del Congreso el miércoles.

En las bancadas del frente, en cambio, las sonrisas no fueron la tónica de la jornada. Junto con tratar de bajarle el perfil a las cifras conocidas, rápidamente varios de sus dirigentes y parlamentarios salieron disimuladamente a criticar el sondeo. Que no era importante, que le faltaba seriedad, más de uno la calificó en privado de “chanta, porque sólo la hacen en año de elecciones presidenciales” y le restaron credibilidad porque decían que se habían filtrado sus resultados. Algunos añadieron que “en estadística, la UDP tiene asignatura pendiente”.

Sin embargo, esta universidad realiza dicho sondeo desde 2005 y ya el año pasado, después de los comicios municipales, la UDP hizo un trabajo de campo entre el 30 de octubre y el 21 de noviembre con la misma metodología y características, cuyo resultado fue Piñera con 35,4%, Frei con 4,6% y los entonces posibles abanderados Ricardo Lagos y José Miguel Insulza con el 13,8% y el 4,3%, respectivamente.

UDI y RN se muestran los colmillos

La nación - 1 de noviembre de 2009

Aprendieron la lección y, a diferencia de comicios parlamentarios anteriores -donde más de un actual senador corrió sólo, sin competencia, asegurando su escaño antes de la elección-, la UDI y RN optaron por una lista parlamentaria competitiva, que al final de la jornada se traduzca en más votos para el sector.

Sin embargo, el camino no ha sido fácil y en algunos distritos y circunscripciones la competencia ha estado llena de conflictos, tenciones, reclamos e inevitablemente uno u otro terminará sangrando.

► QUINTA COSTA

Durante meses dijo y se dijo que sería EL ministro del eventual gobierno de Sebastián Piñera. Sin embargo, optó por la V Región Costa y se ha dedicado de lunes a lunes y de sol a sol a su campaña senatorial en esa zona.

El problema de Joaquín Lavín es que su compañero de lista, el diputado RN por Viña del Mar, Francisco Chahuán, juega de local, factor que ha sido uno de sus principales caballitos de batalla. Chahuán fue elegido diputado en la región, en 2005, con la nada despreciable cifra del 25,78% de los votos.

Y en esta elección cada voto importa, porque por la Concertación corren Ricardo Lagos Weber y el ex alcalde DC Hernán Pinto, y por fuera, el emblemático juez Juan Guzmán. En un escenario así nadie dobla.

Una y otra vez, Chahuán ha afirmado que las encuestas están a su favor, que dará la sorpresa. Pero no hay que olvidar que Lavín es el líder natural y por excelencia del gremialismo, fue su presidenciable en dos oportunidades y su mejor carta a futuro. Argumentos de peso -aseguran- para que en calle Suecia se jueguen todos los cartuchos para garantizar su elección.

► QUINTA CORDILLERA

Si bien el foco central en la Quinta Cordillera ha estado en la disputa de la Concertación - entre el DC Ignacio Walker y el PRSD Nelson Ávila- para evitar que sea reelegido el descolgado Carlos Ominami, la lucha en la Coalición por el Cambio no tiene nada que envidiarle. Dicen que ha sido sin Dios ni ley el enfrentamiento electoral entre la RN Lily Pérez y el diputado UDI Marcelo Forni, quien juega de local desde 2001.

El gremialismo se ha jugado todas sus cartas para que su actual diputado por el distrito 11 - Catemu, Llay-Llay, Los Andes, Panquehue, Putaendo y San Felipe- conquiste un de los dos escaños del Senado que se disputan en esa zona.

Como contrapeso a favor de la candidata RN, esa circunscripción corresponde a los terrenos de Sergio Romero, quien es amo y señor, ya que ha sido senador desde 1989 en la región. Por lo mismo, asumió como el generalísimo de la campaña de Lily Pérez.

La imagen y apoyo del presidenciable de la derecha, Sebastián Piñera, también ha estado en el centro de la disputa. Hace sólo unas semanas, tras una visita a la región, Forni reclamó públicamente al equipo del abanderado presidencial por mostrar preferencias por la ex secretaria general de RN, en circunstancias que se prometió imparcialidad.

Como respuesta, cuentan que Forni es igual que Pablo Longueira, que en las encuestas sale segundo, pero que la noche de la elección ganará, recordándole así a Pérez su derrota ante el ex timonel en la senatorial de 2005 en la Región Metropolitana.

► ÑUÑO A-PROVIDENCIA

El actual presidente de la cámara baja, Rodrigo Álvarez (UDI), se enfrenta a Marcela Sabat, hija del actual y popular edil de Ñuñoa, Pedro Sabat. A primera vista, una contienda entre una inocente y desconocida compañera de lista y una de las figuras más emblemáticas del gremialismo a nivel nacional. Sin embargo, con el correr de los meses y la campaña, el escenario para el diputado UDI no ha sido miel sobre hojuelas. La hija del edil ha ido subiendo en las encuestas, gracias -dicen- a su juventud, simpatía y obviamente, a la ayuda de su padre, con quien aparece en todos sus afiches desplegados por la comuna.

Cuentan que a Alvarez -quien se trasladó de su cómodo cupo en Punta Arenas para reemplazar a Marcela Cubillos en el distrito 21- le ha pasado la cuenta su cargo en la presidencia de la Cámara, donde en forma transversal opinan que ha desarrollado una buena labor, pero cuyas responsabilidades le han quitado tiempo para abocarse de lleno a su campaña en terreno y ha pagado los costos de la mala imagen pública que tiene el Poder Legislativo en la ciudadanía.

Los sondeos demuestran que Cubillos no ha podido traspasarle el 24,21% de los votos con que fue elegida el 2005 y Sabat cuenta con un piso del 19% de los votos que tiene RN en el distrito. Un escenario que hace imposible a la derecha pensar en un doblaje en Ñuñoa-Providencia. La Concertación repostula a Jorge Burgos, quien en 2005 obtuvo la primera mayoría con el 28,84%, lo que claramente dejará afuera a uno de la Alianza. La UDI tiene cruzado los dedos para que no sea uno de sus diputados más queridos y respetados.



Información disponible en el sitio ARCHIVO CHILE, Web del Centro Estudios “Miguel Enríquez”, CEME: <http://www.archivochile.com> (Además: <http://www.archivochile.cl> y <http://www.archivochile.org>). Si tienes documentación o información relacionada con este tema u otros del sitio, agradecemos la envíes para publicarla. (Documentos, testimonios, discursos, declaraciones, tesis, relatos caídos, información prensa, actividades de organizaciones sociales, fotos, afiches, grabaciones, etc.) Envía a: archivochileceme@yahoo.com y ceme@archivochile.com

NOTA: El portal del CEME es un archivo histórico, social y político básicamente de Chile y secundariamente de América Latina. No persigue ningún fin de lucro. La versión electrónica de documentos se provee únicamente con fines de información y preferentemente educativo culturales. Cualquier reproducción destinada a otros fines deberá obtener los permisos que correspondan, porque los documentos incluidos en el portal son de propiedad intelectual de sus autores o editores. Los contenidos de cada fuente, son de responsabilidad de sus respectivos autores, a quiénes agradecemos poder publicar su trabajo. Deseamos que los contenidos y datos de documentos o autores, se presenten de la manera más correcta posible. Por ello, si detectas algún error en la información que facilitamos, no dudes en hacernos llegar tu [sugerencia / errata..](#)